



NACIONES
UNIDAS



CONFERENCIA MUNDIAL
SOBRE LA REDUCCION DE
LOS DESASTRES NATURALES

Yokohama (Japón)
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/7/Add.3
22 de abril de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLES

Tema 10 a) del programa provisional*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: COMUNIDADES VULNERABLES

Reunión técnica

Adición

Para hacer frente a la sequía en Africa meridional

Resumen de la presentación de la Sra. Derrina Mukupo,
nutricionista, Zambia

1. La sequía que entre 1991 y 1993 ha afectado a más de 20 millones de personas en los países de Africa meridional ha sido la peor que se recuerda. Pese a la pobreza endémica, a los conflictos y a la amplia degradación ambiental que afectan a una gran parte de la región, hasta ahora se había conseguido evitar las hambrunas y los fallecimientos en masa. El mérito está sobre todo en las familias y las comunidades que siguen manteniendo la tradición africana de fuertes vínculos familiares y parentales, y comprenden el valor que tiene el apoyo mutuo y el compartir. La contribución de los gobiernos nacionales, sobre todo unos niveles nunca igualados de colaboración y coordinación regionales, ha dado un apoyo vital a las comunidades afectadas.
2. En una situación de sequía los niños son los primeros en sufrir la carencia de alimentos y sucumbir a los efectos de la malnutrición. Las familias rurales son las más afectadas y en Africa meridional la inmensa mayoría de la producción agrícola en pequeña escala corre a cargo de las mujeres. Por consiguiente, durante la sequía de 1991 a 1993 han sido las mujeres, y los niños que de ellas dependían quienes más han perdido. Las mujeres cabeza de familia se han visto obligadas a esforzarse por combinar sus papeles de madres y de proveedoras con la labor adicional de buscar alimentos para la supervivencia, traer agua, buscar empleos para obtener alimentos o dinero, y tratar aún de encontrar algún tiempo para llevar a sus hijos a los lugares donde se les facilitan suplementos alimenticios.

* A/CONF.172/1.

3. Entre las estrategias empleadas en el nivel del hogar para hacer frente a la situación, la más importante ha sido el apoyo mutuo que se han prestado los miembros de la familia y la ayuda de amigos y vecinos. Además, las familias han diversificado sus ingresos inscribiéndose en programas de alimentos o dinero por trabajo. Sólo cuando la situación llegó a ser absolutamente imposible, las familias recurrieron a vender su ganado o sus demás bienes. Comprendieron la necesidad de protegerlos hasta el último momento pues esos bienes han de ser fundamentales para la recuperación cuando se termine la sequía. En último término y cuando todos los demás recursos fallaron, las familias emigraron a otros lugares o a campos especiales donde había agua y se distribuían ayudas de alimentos. Entre las estrategias más "modernas" empleadas por muchas mujeres han figurado las inmunizaciones y la utilización de sales de rehidratación oral para reducir la vulnerabilidad de sus hijos.

4. Los gobiernos nacionales, por su parte, identificaron a los grupos vulnerables y establecieron planes para la distribución de ayudas alimentarias y de complementos alimenticios para los niños. Además, se pusieron en práctica programas de obras públicas intensivas en utilización de mano de obra y planes de alimentos y dinero por trabajo orientados hacia la comunidad, así como de subvenciones a la agricultura, subsidios y aportaciones.

5. Un elemento fundamental en el éxito de los programas nacionales de gestión de la sequía ha sido un nivel jamás igualado de colaboración y coordinación en la región entre los Estados miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC). Desde el establecimiento de sistemas de alerta rápida hasta los transportes y las operaciones logísticas comunes, pasando por una petición consolidada internacional de ayuda, éste fue un modelo de la eficacia que puede alcanzar la cooperación regional.
